

MADRID

¿Nuevo alcalde?

RICARDO CANTALAPIEDRA

Jaime Lissavetzky, al fin, ha asomado la cabeza con cautela. Ahora empieza de verdad la campaña para la alcaldía de Madrid. Desde el punto meramente especulativo, se presenta apasionante. Esta es la primera vez que la "digitalidad" de Ferraz y La Moncloa ha dado en el clavo. Veremos de inmediato cómo va todo.

Las armas de ambos contendientes son poderosas. Gallardón parte con ventaja porque lleva muchos años en la cosa y las encuestas le dan ganador. Pero el secretario de Estado del Deporte, de madre asturiana y padre ucranio, es un político de casta acostumbrado a la discreción y a la eficacia. Seguramente, uno de políticos más finos del momento. Lo ha demostrado desde hace años en las innumerables funciones que ha desarrollado. El Mundial de fútbol y el prestigio internacional de los deportistas españoles son solo un ejemplo de sus últimas gestiones. Ahora tiene que mostrar a los ciudadanos su capacidad como gestor en cualquier especialidad pública, no solo en el fútbol, a quien tiene que agradecer su inmensa popularidad en toda la nación y en el extranjero.

No es fácil vencer a Ruiz-Gallardón. Desde niño supo lo que es la Administración. Su padre fue uno de los parlamentarios más brillante, campechano y simpático de la derecha. Ha sido presidente de la Comunidad, lleva en la alcaldía la tira de años y ha realizado notables obras públicas, intelectuales y artísticas. Pero ahora el Ayuntamiento está arruinado y cuesta abajo. Además, no está bien visto en ciertos sectores de su partido; que le aburren a zancadillas.

Cualquiera de los dos tendrá que poner remedio este gran problema: Madrid está triste. Sancho Panza, uno de los mejores pensadores de la literatura, dice: "Las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias".

La Transición habitó en un Colegio Mayor

El César Carlos, que fue (y es) un semillero de políticos y altos cargos del Estado, celebra su 65º aniversario

M. JOSÉ DÍAZ DE TUESTA
Madrid

Paco Umbral fue quizás quien mejor atinó a la hora de definir la singularidad del Colegio Mayor César Carlos: "Creo que soy el único español un poco nombrado que no se formó en el César Carlos". Este centro que a Franco le hubiera gustado controlar pero que se le resistió —y que ahora se prepara para conmemorar su 65º aniversario— ha sido y es un semillero de políticos que luego tuvieron mucho que ver en los tiempos de la Transición, de altos funcionarios de la Administración, catedráticos... Tampoco faltaban gentes de la cultura que se dejaban caer por ahí con asiduidad. Su actual sede fue levantada en 1974 por uno de los grandes arquitectos del momento, Alejandro de la Sota. En este colegio hasta el capellán tenía *pedigree*: era Jesús Aguirre antes de casarse con la duquesa de Alba.

El César Carlos inauguró su primera sede en la Colonia Metropolitana, en 1945, una época que otros empezaban a surgir. Este salió especial. Solo se admiten opositores, estudiantes de doctorados..., o sea, licenciados. Está autogestionado por los propios alumnos y, a diferencia de otros, que dependían de la Iglesia o del Opus, jamás tuvo vinculación ideológica, aclara Diego Peña, presidente de la Asociación de Antiguos Alumnos: "Nunca se pedían carnés, solo criterios de mérito". Pero al ser un colegio de donde salían las élites del país, el franquismo tuvo cierta tentación de extender sus tentáculos. Y le salió mal. "Un poco el objeto era crear una mayoría dirigente, pero se convirtió en una minoría disidente", escribió Jaime García Añoveros en el 50º aniversario.

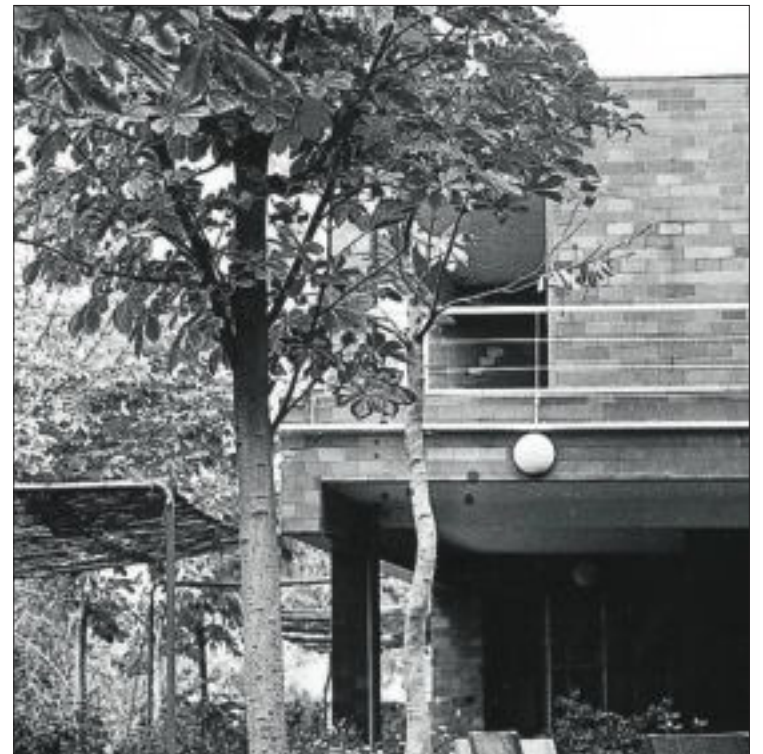
Además de Añoveros, ministro de Hacienda (1979) con Suárez,

por allí desfilaron Pío Cabanillas, Raúl Morodo (salió de allí para ir a la cárcel y volvió luego), Manuel Olivencia, Inocencio Arias, Antonio Yáñez y Manuel Broseta, asesinado por ETA en 1992 como recuerda una placa a la entrada del hall. Para ponerlo en cifras: 200 catedráticos de Universidad, seis magistrados del Tribunal Constitucional cuando se creó y dos de sus presidentes: Álvaro Rodrí-



guez Bereijo y Miguel Rodríguez Piñeiro. También ha surtido generosamente a la diplomacia: son ex alumnos los actuales embajadores de España en Londres, China, Lisboa, Marruecos, Canadá, Perú, entre otros, y el jefe de la Casa del Rey, Alberto Aza.

Pero no todo iba a ser tecnocracia. El César Carlos también escondía un poder de atracción para hombres de la cultura, comenta el aspirante a diplomático y rector del colegio, David Lafuente. Gonzalo Torrente Ballester pasó una temporada preparando una cátedra antes de despuntar como escritor. O los poetas Gil de



Exterior del Colegio Mayor César Carlos en Madrid, del arquitecto Alejandro de la Sota; abajo, una de las salas. / FUNDACIÓN A. DE LA SOTA

Una piscina ¿cuadrada?

M. J. D. T., Madrid

Alejandro de la Sota recaló ahí porque su hermano pintor, Jesús, tenía amigos en el colegio. "Era gente intimista, sobria y quisimos que él construyera el colegio", recuerda Peña. El arquitecto habló largamente con los alumnos sobre qué querían. Y sin mucho dinero, que suplió con destreza, como el espíritu que guió las casas baratas, resolvió. No dejó nada al azar.

La distancia que existe entre las dos torres que albergan los dormitorios y el edificio común es la misma que un opositor recorrería para bajar de su casa, cruzar la calle y tomar un café en el bar de enfrente; los pasillos, pequeños para evitar ecos o ruidos al hablar; los ascensores salen al rellano para no molestar a los estudiantes; la biblioteca está hundida para favorecer la concentración y las habitaciones tienen forma de L para que desde el escritorio no se vea la cama.

¿Y por qué una piscina cuadrada? "Para evitar competiciones, bastante competitivo es opositar". Palabra de rector.

Papá Noel llega a Verdecora

Del 4 al 8 de diciembre
De las 12 a 14h y de 18 a 20h.

verdecora

tu centro de ocio verde

Prepara tus mejores deseos y ven a compartirlos con Papá Noel. También podrás dejar tu carta en nuestros buzones navideños desde el 24/11 al 24/12.

Abierto 362 días al año
ARROYO M50, MAJADAHONDA, PARQUESUR Y TORRELODONES
www.verdecora.es